



## MEDICIÓN MULTIDIMENSIONAL DE LA POBREZA EN EL SALVADOR:

Una mirada a las familias con niñas,  
niños y adolescentes



**MEDICIÓN MULTIDIMENSIONAL  
DE LA POBREZA EN EL SALVADOR:**

Una mirada a las familias con niñas,  
niños y adolescentes

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA (UNICEF)  
SAN SALVADOR, DICIEMBRE DE 2015

# RECONOCIMIENTOS Y AGRADECIMIENTOS

Este documento es el resultado del trabajo realizado en el marco del acuerdo interagencial entre el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para implementar una serie de acciones consensuadas con la Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia en torno al proyecto “consolidación de la estrategia de atención a la pobreza en El Salvador”, respaldado financieramente por el Gran Ducado de Luxemburgo.

El presente subanálisis se basó en la metodología de medición multidimensional de la pobreza de El Salvador liderada por la Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia y el Ministerio de Economía, a través de la Dirección General de Estadística y Censos (STPP y MINEC -DIGESTYC, 2015).

El desarrollo de los contenidos estuvo a cargo de Marcela Pleités y Susana Quezada, del área de Políticas Sociales de UNICEF; con el apoyo de Danny Medrano, técnico de pobreza multidimensional; Yesenia Salas, coordinadora del proyecto de consolidación de la estrategia de atención a la pobreza en El Salvador, ambos de PNUD; y Manuel Delgado, de la STPP. El documento contó con la revisión técnica de Rafael Ramírez, Representante Adjunto de UNICEF.

Se extiende un agradecimiento especial a la Instancia de Asesoría Técnica de Pobreza Multidimensional por sus comentarios y sugerencias para profundizar el análisis que se muestra.

San Salvador, El Salvador, diciembre de 2015

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF  
San Salvador, El Salvador, diciembre de 2015

Revisión editorial: *Lucía García, UNICEF*  
Diseño gráfico: *Contracorriente Editores*

# CONTENIDO

EL SALVADOR: CAMBIO DE PARADIGMA Y ADOPCIÓN DE UNA NUEVA METODOLOGÍA PARA MEDIR LA POBREZA/ **Pág. 4**

EL PROCESO DE EL SALVADOR/ **Pág. 4**

¿POR QUÉ UNA MIRADA A LOS HOGARES CON NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES?/ **Pág. 7**

RESULTADOS/ **Pág. 8**

POBREZA MULTIDIMENSIONAL SEGÚN SU RANGO ETARIO Y CANTIDAD DE NIÑOS QUE HABITAN EN EL HOGAR/ **Pág. 11**

POBREZA MULTIDIMENSIONAL Y JEFATURA DE HOGAR/ **Pág. 12**

POBREZA MONETARIA Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL: UN DIAGNÓSTICO COMPLETO/ **Pág. 13**

CONCLUSIONES/ **Pág. 14**

BIBLIOGRAFÍA/ **Pág. 16**

# MEDICIÓN MULTIDIMENSIONAL DE LA POBREZA EN EL SALVADOR: UNA MIRADA A LAS FAMILIAS CON NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

## EL SALVADOR: CAMBIO DE PARADIGMA Y ADOPCIÓN DE UNA NUEVA METODOLOGÍA PARA MEDIR LA POBREZA

A lo largo de la historia la pobreza ha sido objeto de análisis, debate y discusión y, en concordancia con los enfoques predominantes, se han acuñado diversas definiciones, formulado explicaciones sobre sus causas, manifestaciones y consecuencias. Además, se han creado métodos para estimarla, e intervenciones para prevenirla, atenderla y erradicarla (STPP y MINEC-DIGESTYC, 2015).

La forma de medir la pobreza suele vincularse estrechamente con la manera en que se le concibe. Anteriormente, la pobreza se ha medido en El Salvador únicamente utilizando el método de ingresos. En la actualidad, sin embargo, existe un reconocimiento generalizado de que la pobreza es un fenómeno multidimensional y que, por tanto, una adecuada medición de la misma debe considerar diversas áreas de la vida de las personas (STPP y MINEC-DIGESTYC, 2015).

El 29 de octubre de 2015 el Gobierno de El Salvador lanza oficialmente la “Medición Multidimensional de la Pobreza” en los hogares salvadoreños, la cual busca, a más de dar cuenta de la incidencia e intensidad de ésta, orientar la conceptualización y el di-

seño de la política social en el país, así como servir de herramienta para la priorización, seguimiento, monitoreo y evaluación de los programas sociales.

De esta forma, el país se une a la lista de naciones que adoptan oficialmente una medición multidimensional de la pobreza, basada en la mejor práctica internacional y construida a partir de las aspiraciones y necesidades más sentidas por la gente (STPP y MINEC-DIGESTYC, 2015), y a la vez reconoce que la pobreza se manifiesta en distintas dimensiones, restringiendo el desarrollo de las capacidades de una persona, así como sus oportunidades para vivir de manera digna en la sociedad.

## EL PROCESO DE EL SALVADOR

La medición de pobreza multidimensional es el resultado de un proceso técnico político que inició en el 2012 y que se formalizó con la aprobación de la Ley de Desarrollo y Protección Social de El Salvador en el año 2014 (LDPS) (STPP y MINEC-DIGESTYC, 2015).

La LDPS define la pobreza como “la privación de los recursos, capacidades y acceso efectivo de las personas para gozar de sus derechos y tener una mejora continua de su nivel de vida” (Art. 5). Con base en esta definición de la pobreza, la LDPS instaaura la obligatoriedad de medirla desde un enfoque multidimensional.

mensional (Art. 40); es decir, incorpora varias dimensiones del desarrollo humano a partir del “reconocimiento de los derechos humanos como la expresión de las necesidades, valores, intereses y bienes que, por su urgencia e importancia, han sido considerados fundamentales y comunes a todas las personas” (Asamblea Legislativa de El Salvador, 2014).

El Salvador ha optado por desarrollar una medición multidimensional de la pobreza, utilizando como insumo los resultados vertidos por la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) 2014, y basándose en el método Alkire-Foster (2008), que se caracteriza por combinar técnicas de conteo y agregación para identificar a las personas y hogares que experimentan privaciones de manera simultánea, para luego construir una serie de índices que permiten una mejor comprensión y abordaje de la pobreza (STPP y MINEC-DIGESTYC, 2015).

La construcción de esta metodología se realizó en el marco de un proceso de 7 etapas, el cuál consistió en:

**1. Determinar la unidad de medición y análisis de la pobreza:**

Se seleccionó al hogar como unidad de medida, es decir, al conjunto de personas que comparten un mismo presupuesto para alimentación

y otras necesidades básicas (DIGESTYC, 2013). Fue elegido sobre la base de diversos criterios, como representatividad estadística y posibilidad de realizar desagregaciones, entre otros.

**2. Seleccionar las dimensiones e indicadores y sus respectivas ponderaciones:**

Con base a la literatura, experiencias internacionales, estudios cualitativos e intercambios con expertos, se determinaron las dimensiones e indicadores que componen la pobreza multidimensional en El Salvador. Es así como la medición considera 5 dimensiones y 20 indicadores (4 por dimensión). Se asignaron pesos idénticos a cada dimensión (20%) e indicador (5%), pues se reconoce que todos los elementos considerados indican logros en determinados derechos sociales y son aspectos claves para vivir una vida digna.

**3. Establecer los umbrales de privación por indicador:**

En otras palabras, establecer una línea de corte o umbral, que permita determinar si una persona u hogar experimenta privación en alguno de los indicadores que conforman la medición de la pobreza. En este caso, los umbrales fueron definidos sobre la base de un proceso consultivo, que involucró la revisión exhaustiva de la legislación salvadoreña, normativas internacionales, bibliografía asociada

a la medición multidimensional de la pobreza y experiencias de otros países.

**4. Agregar los indicadores a nivel de hogar:**

Se estableció que basta con que un miembro del hogar experimente privación en un indicador, para que el hogar en su conjunto se considere privado en este.

**5. Contar las privaciones experimentadas por el hogar:**

Consiste en contar el número de privaciones que experimenta el hogar, lo que dependiendo del umbral considerado (ver paso 7), permitirá clasificarlo como “pobre” o “no pobre”.

**6. Definir el umbral para categorizar al hogar como pobre:**

Las prácticas internacionales sugieren fijar un umbral (k) en torno a un tercio de los indicadores utilizados para evaluar la pobreza. Retoman-

do este criterio, en El Salvador se estableció un valor intermedio de k equivalente a 0.35, lo que implica que para que un hogar sea considerado en situación de pobreza multidimensional, debe experimentar privaciones en al menos 7 de los 20 indicadores (STPP, MINEC - DIGESTYC, 2015).

**7. Calcular las medidas de pobreza multidimensional:**

El método Alkire-Foster permite aproximarse a la pobreza desde distintos ángulos, es decir, conocer:

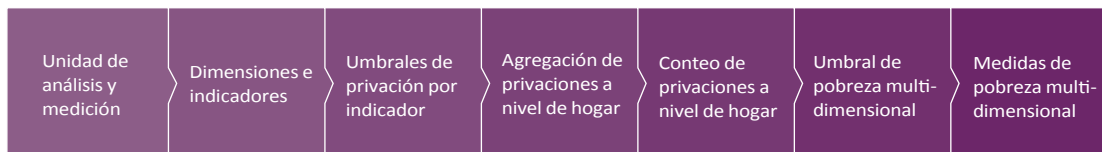
- La incidencia de la pobreza (H), esto es el porcentaje de hogares privados en al menos siete de los 20 indicadores considerados.
- La intensidad (A), esto es saber cuántas privaciones en promedio experimentan los hogares pobres.
- Construir un Índice de Pobreza Multidimensional (IPM-ES), que combina el efecto de las dos anteriores.

**FIGURA 1** | DIMENSIONES DE LA POBREZA EN EL SALVADOR



**FUENTE:** Elaboración propia con base en STPP y MINEC-DIGESTYC (2015).

**FIGURA 2** | RESUMEN DEL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA METODOLOGÍA PARA LA MEDICIÓN MULTIDIMENSIONAL DE LA POBREZA



**FUENTE:** Elaboración propia con base en STPP y MINEC-DIGESTYC (2015).



## ¿POR QUÉ UNA MIRADA A LOS HOGARES CON NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES?

Esencialmente, la pobreza se manifiesta como la insatisfacción de las necesidades básicas de una persona. No obstante, esta tiene diversos impactos a lo largo de las diferentes etapas de ciclo de vida.

En el caso de la niñez y la adolescencia, el padecimiento de privaciones constituye una condición crítica, en tanto pone en riesgo el desarrollo de sus capacidades esenciales: “Los niños y las niñas que viven en la pobreza sufren una privación de los recursos materiales, espirituales y emocionales necesarios para sobrevivir, desarrollarse y prosperar, lo que les impide disfrutar sus derechos, alcanzar su pleno potencial o participar como miembros plenos y en pie de igualdad de la sociedad” (UNICEF, 2005).

La pobreza infantil demanda una atención prioritaria por parte del Estado, puesto que constituye una condición más crítica con respecto a otros grupos etarios: el padecimiento de privaciones desde los primeros años de vida no se traduce únicamente en la insatisfacción de las necesidades básicas de una persona, sino que tiene repercusiones para el conjunto de la sociedad ya que supone la privación de sus derechos fundamentales y, en particular, de oportunidades significativas para su desarrollo en áreas cruciales del bienestar.

Dada la urgencia de atender las necesidades de la niñez y de generar las condiciones adecuadas para su desarrollo integral, resulta imperativo analizar la pobreza infantil, teniendo en cuenta su particularidad y especificidad en cuanto a cómo sufre y vive la pobreza, el impacto que tienen en sus vidas y las soluciones que se proponen. Esto implica reconocer que la infancia, si bien está íntimamente ligada a la situación de la familia, tiene no sólo características propias, sino también son los que más sufren el impacto de la pobreza.

En este sentido, estudios recientes elaborados por STPP y UNICEF (2014), ofrecen un primer diagnós-

tico de la situación de pobreza experimentada por los hogares salvadoreños, entendida como la insuficiencia de recursos monetarios para satisfacer las necesidades de sus miembros. Esta aproximación entrega evidencia sobre una “infantilización de la pobreza”, pues ésta se acentúa en los hogares con presencia de niñas, niños y adolescentes, en comparación a hogares donde solo habitan personas adultas. En efecto, en 8 de cada 10 hogares catalogados como “pobres por ingresos”, habita al menos una niña, niño o adolescente (EHPM, 2014). Asimismo, los datos muestran que la probabilidad de que un hogar se encuentre en situación de pobreza monetaria se eleva, a medida incrementa el número de miembros en edad infantil en su interior (STPP y UNICEF, 2014).

Junto con la evidencia que apunta a una infantilización de la pobreza, la Ley de Desarrollo y Protección Social destaca la importancia de identificar las necesidades de los grupos más pobres, excluidos y vulnerables, y priorizar su atención a fin de contribuir al cierre de brechas de desigualdad.

En este sentido, la medición multidimensional de la pobreza presenta una oportunidad insoslayable para realizar un análisis desagregado, con especial foco en hogares con niñas, niños y adolescentes, y con ello, contribuir al diseño de políticas sociales que atiendan de manera pertinente las necesidades específicas de este segmento de población.

“Contar con información sobre las privaciones que afectan a la niñez y adolescencia y a adultos en el hogar permite analizar las cadenas de transmisión intergeneracional de la pobreza y cómo estas se refuerzan en su interior” (STPP y UNICEF, 2014).



## RESULTADOS

Los resultados que se presentan a continuación, han sido elaborados por UNICEF, con base a la metodología de medición multidimensional de la pobreza (STPP y MINEC-DIGESTYC, 2015) y a desagregaciones específicas, poniendo foco en hogares con presencia de niñas, niños y adolescentes.

De acuerdo a la EHPM, el total de hogares salvadoreños en el año 2014 ascendió a 1, 722,075, de los cuales un 35.2 % son pobres según medición de pobreza multidimensional, esto es hogares que registran siete o más privaciones en los distintos indicadores.

Del total de hogares salvadoreños (1, 722,075), el 64.2 % corresponden a hogares con al menos una niña, niño o adolescente. Tomando en cuenta este universo para el análisis, los datos revelan que en hogares en los que habita al menos un menor de 18 años, el 41.1 % se encuentran en situación de pobreza multidimensional, en contraste con un 24.1 % de incidencia de pobreza en hogares sin niñas, niños o adolescentes (gráfico 1).

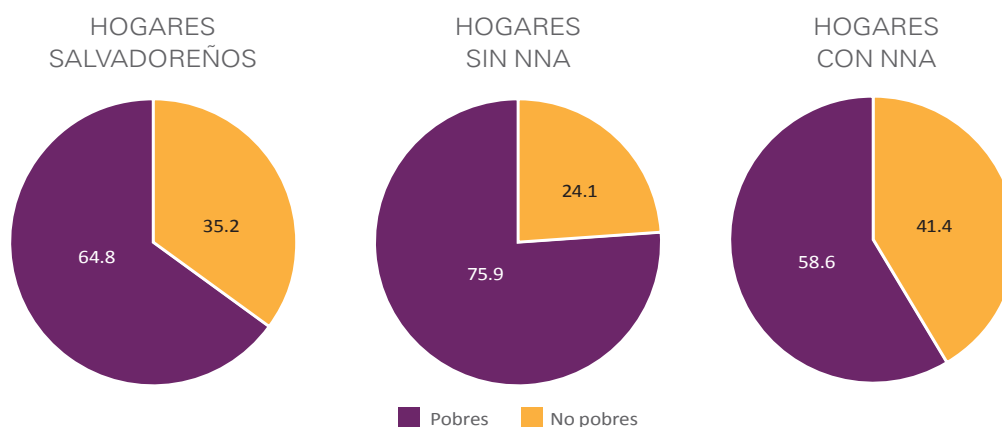
En este sentido, la desagregación de hogares por presencia o no de menores de 18 años, devela la ya mencionada infantilización de la pobreza.

Uno de los valores agregados del método de medición de pobreza multidimensional es que ofrece una mirada rápida al estado del goce de ciertos derechos en El Salvador. Lo anterior se logra por medio del tablero de indicadores, que permite aproximarse a las privaciones que enfrentan todos los hogares salvadoreños (independiente de si con clasificados como pobre, esto es, si cumplen o no con el umbral de siete privaciones) (STPP y MINEC-DIGESTYC, 2015).

En este sentido, el tablero de indicadores se ilustra en la figura 3, mostrando el porcentaje de hogares total (superior) y hogares con niñas, niños y adolescentes (inferior) que presentan privación según indicador.

Es así como se evidencia que son cuatro las privaciones que afectan a la mayoría de los hogares salvadoreños: baja educación de adultos (80.6 %), bajo acceso a seguridad social (70.1 %), sub empleo e inestabilidad en el trabajo (56.6 %) y restricciones provocadas por la inseguridad (54.4 %). Sin embargo, esta incidencia se acentúa al tomar como universo solo a los hogares con NNA, llegando a aumentar hasta cuatro puntos porcentuales para el caso de bajo acceso a seguridad social (74.7 %) y sub empleo e inestabilidad en el trabajo (60.5 %).

**GRÁFICO 1** | INCIDENCIA DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN LOS HOGARES SALVADOREÑOS



FUENTE: Elaboración propia con base en STPP y MINEC-DIGESTYC (2015).

**FIGURA 3** | TABLERO DE INDICADORES (PORCENTAJE DE HOGARES SALVADOREÑOS CON Y SIN NNA)

EDUCACIÓN	CONDICIONES DE LA VIVIENDA	TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL	SALUD, SERVICIOS BÁSICOS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA	CALIDAD DEL HÁBITAT
Inasistencia escolar 12.6% <b>19.7%</b>	Techo elaborado con materiales inadecuados 7.7% <b>7.5%</b>	Subempleo e inestabilidad en el trabajo 56.6% <b>60.5%</b>	Falta de acceso a servicios de salud 15.2% <b>14.3%</b>	Falta de espacios públicos de esparcimiento 29.8% <b>28.3%</b>
Rezago educativo 3.0% <b>4.7%</b>	Materiales inadecuados de piso y pared 22.0% <b>23.2%</b>	Desempleo 17.5% <b>18.3%</b>	Falta de acceso a agua potable 23.7% <b>25.3%</b>	Incidencia de crimen y delito 13.0% <b>12.8%</b>
Cuido temprano inadecuado 17.1% <b>26.6%</b>	Hacinamiento 45.0% <b>51.7%</b>	Falta de acceso a seguridad social 70.1% <b>74.7%</b>	Falta de acceso a saneamiento 46.9% <b>50.4%</b>	Restricciones debidas a la inseguridad 54.4% <b>54.3%</b>
Baja educación de adultos 80.6% <b>82.3%</b>	Inseguridad en la tenencia del terreno 9.6% <b>10.6%</b>	Trabajo infantil 6.5% <b>10.1%</b>	Inseguridad alimentaria 19.2% <b>19.1%</b>	Exposición a daños y riesgos ambientales 7.7% <b>8.3%</b>

FUENTE: Elaboración propia con base en STPP y MINEC-DIGESTYC (2015).

Esta tendencia es generalizada, esto es, la incidencia de privaciones en casi todos los indicadores que conforman la medición de pobreza multidimensional, se profundiza en los hogares con presencia de niños.

Profundizando el análisis en los hogares en situación de pobreza multidimensional, es posible determinar la distribución de la incidencia de las privaciones entre hogares con y sin presencia de niñas y niños. En esta línea, el gráfico 2, muestra el porcentaje de hogares en situación de pobreza multidimensional, que presentan privaciones, según indicador, y su distribución entre los hogares con y sin niños.

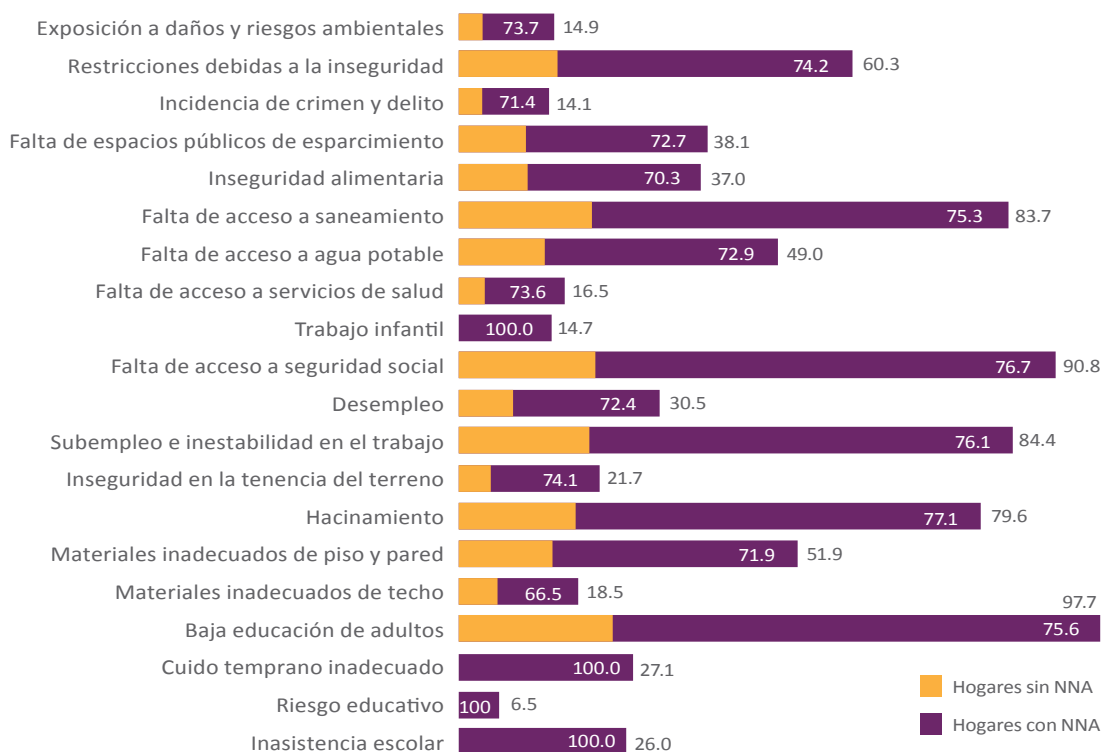
En indicadores particulares, como el cuidado temprano inadecuado, se aprecia cómo el 100 % de la incidencia (27.1 %) es explicado por hogares

con niños, ya que es un indicador que se limita a evaluar las características del menor de 4 años. Similar a lo que ocurre con indicadores como el rezago educativo, la inasistencia escolar y el trabajo infantil.

Sin embargo, se observa como esta tendencia se mantiene aún en los indicadores que no aplican específicamente a la niñez y adolescencia, como hacinamiento en que el 77.1 % de la incidencia total (79.6 %) es explicado por hogares con niños, mientras el 22.9 % restante corresponde a los hogares sin niños.

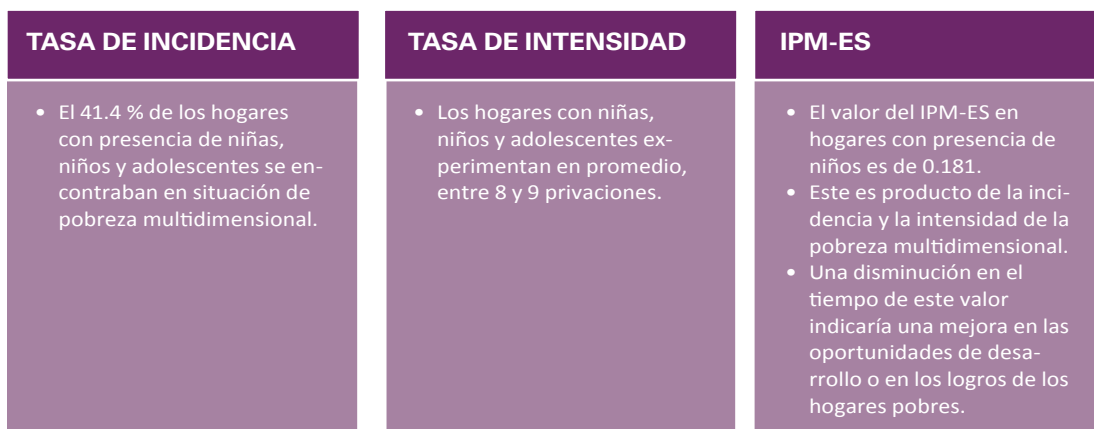
Tomando como referencia a este conjunto de hogares con niños, niñas y adolescentes, es posible calcular las medidas de pobreza multidimensional que ofrece el método Alkire Foster. Los resultados de estas estimaciones se resumen en la figura 4.

**GRÁFICO 2** PORCENTAJE DE HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL QUE PRESENTAN PRIVACIONES, SEGÚN INDICADOR (2014). PESO RELATIVO A CADA INDICADOR DE HOGARES CON Y SIN NNA



FUENTE: Elaboración propia con base en STPP y MINEC-DIGESTYC (2015).

**FIGURA 4** MEDIDAS DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN HOGARES CON NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES



FUENTE: Elaboración propia con base en STPP y MINEC-DIGESTYC (2015).

## POBREZA MULTIDIMENSIONAL SEGÚN SU RANGO ETARIO Y CANTIDAD DE NIÑOS QUE HABITAN EN EL HOGAR

Al desagregar la incidencia de la pobreza multidimensional por rango etario<sup>1</sup>, esto es, considerando a los hogares con al menos un niño o niña en determinada edad, los resultados reflejan que la incidencia de la pobreza multidimensional se concentra principalmente en los hogares con al menos un niño entre los 0 y 3 años (52.0 %), y en hogares con presencia de al menos un adolescente entre los 16 y 17 años (48.6 %).

En este punto, es preciso aclarar que en un hogar pueden habitar niños y niñas de diferentes edades, por lo que este mismo hogar podría verse representado en la incidencia de distintos rangos etarios. Por ejemplo, un hogar con un niño de 2 años y una niña de 13 años estaría contribuyendo a la incidencia de 52.0 % y a la de 41.6 %.

Aun así, una explicación a este aumento de la incidencia de pobreza multidimensional en las edades extremas de la niñez responde principalmente a privaciones en la dimensión educación: cuidado adecuado, inasistencia escolar y rezago educativo. Análisis previos indican que la falta de oferta de

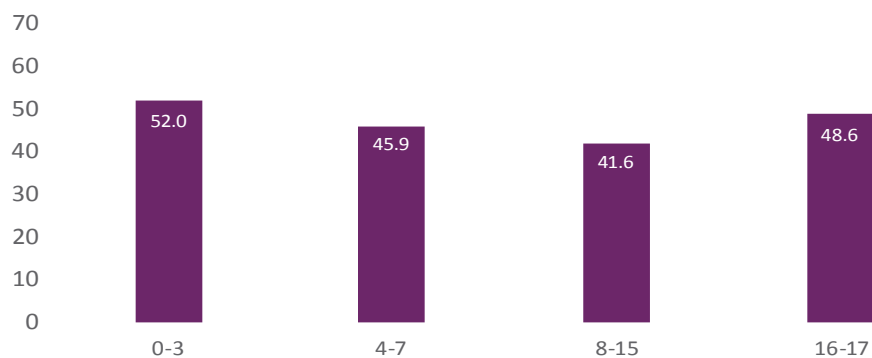
servicios de educación inicial y media es una de las principales causas del bajo acceso a estos niveles educativos (para efectos de la medición multidimensional de la pobreza, el cuidado adecuado se considera como el acceso a centros de desarrollo infantil).

De manera complementaria, la necesidad de incorporarse al trabajo a edades tempranas, también impacta en la deserción escolar a partir del tercer ciclo de básica y bachillerato, asociado a la búsqueda de mejores condiciones económicas de las familias, lo que podría estar contribuyendo a la vez al indicador de trabajo infantil.

Por otro lado, al tomar en consideración el tamaño de las familias según la cantidad de niñas, niños y adolescentes al interior de los hogares, es posible determinar que la incidencia de pobreza multidimensional aumenta de manera sostenida en la medida que se incrementa en un niño el grupo doméstico (gráfico 4).

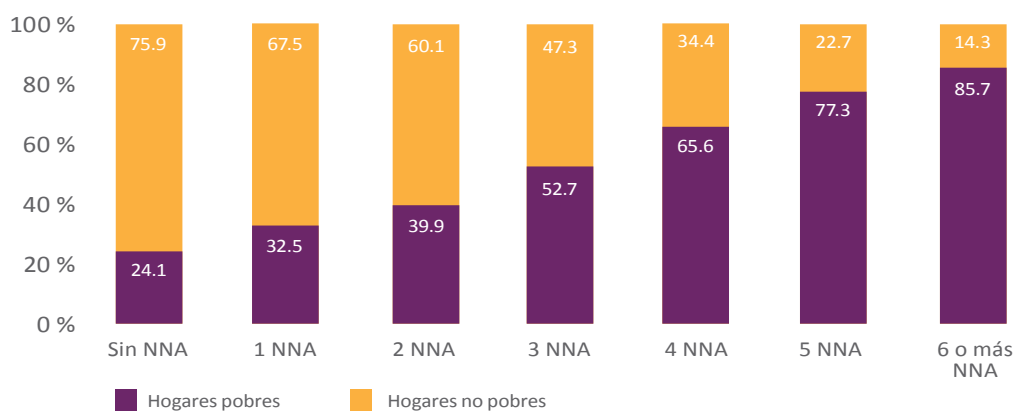
Al comparar los hogares con 6 o más NNA respecto de los hogares sin NNA, el riesgo de que el hogar sea pobre se incrementa en casi cuatro veces. Es decir, la probabilidad de un hogar de ser pobre multidimensional es directamente proporcional a la cantidad de niños que en él habitan.

**GRÁFICO 3** PORCENTAJE DE HOGARES CON NNA EN SITUACIÓN DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL, SEGÚN RANGO ETARIO (2014)



FUENTE: Elaboración propia con base en STPP y MINEC-DIGESTYC (2015).

**GRÁFICO 4** PORCENTAJE DE HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL, SEGÚN NÚMERO DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES (NNA) QUE HABITA EN SU INTERIOR (2014)



FUENTE: Elaboración propia con base en STPP y MINEC-DIGESTYC (2015).

Esta tendencia es similar a lo que ocurre con la pobreza monetaria (STPP y UNICEF, 2014), reduciendo las posibilidades de satisfacer las necesidades básicas de los niños y disminuyendo considerablemente las probabilidades de acceder a oportunidades para su desarrollo integral.

## POBREZA MULTIDIMENSIONAL Y JEFATURA DE HOGAR

Al considerar en el análisis la edad del jefe de hogar<sup>2</sup>, un primer aspecto a destacar es que en El Salvador existe un total de 1,592 hogares cuya jefatura corresponde a un menor de 18 años. Esto sugiere que 1,592 adolescentes entre los 14 y 17 años representan el principal sostén para su familia, y por tanto, es posible que estos se encuentren al cuidado de otros niños y niñas, sean los responsables de generar ingresos económicos para el hogar, o ambos.

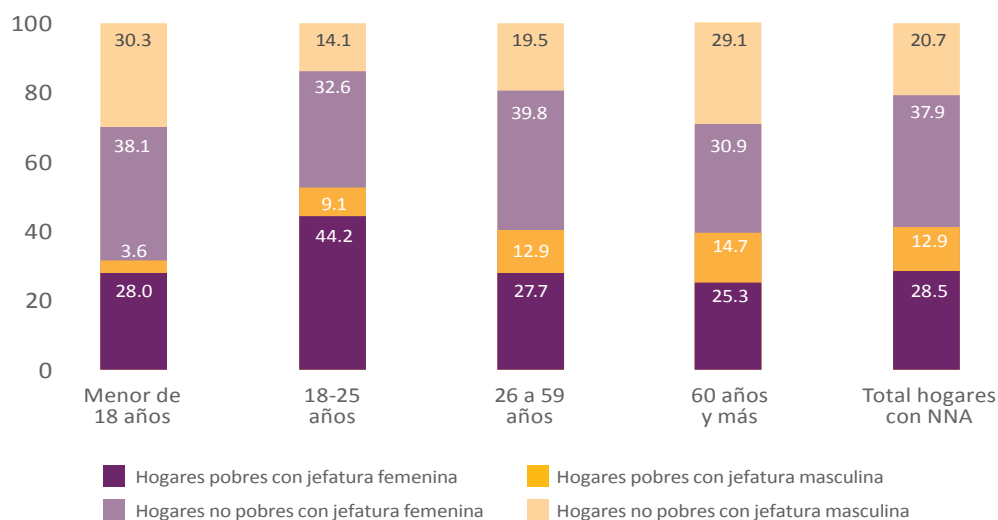
Más aún, de este subconjunto un 31.6 % se encuentra en situación de pobreza multidimensional que en su mayoría se trata de hogares con jefatura femenina. Si bien es un porcentaje que se encuen-

tra por debajo de la incidencia total en hogares con niñas, niños y adolescentes (41,4 %), se convierte en un grupo extremadamente prioritario.

Como ya se mencionó el enfoque multidimensional toma como partida el reconocimiento de los derechos humanos, lo cuales son indivisibles y complementarios, por lo que el avance de uno facilita el avance de los demás, y la privación de uno entorpece el cumplimiento del resto. Para ejemplificar, se debe tener en cuenta que si un menor de 18 años se encuentra como jefe de hogar, significa acceder tempranamente al trabajo y probablemente desertar de la escuela. Lo anterior se profundiza, pues la salida temprana del sistema educativo repercutirá en el desarrollo de los niños al interior del hogar, dando origen a la denominada “transmisión intergeneracional de la pobreza”.

También es relevante destacar que los hogares con jefatura entre los 18 y 25 años alcanzan una incidencia de pobreza multidimensional del 53.3 %, esto es casi 12 puntos porcentuales sobre la incidencia global en hogares con NNA (41.4 %), donde nuevamente la mayoría corresponde a jefatura femenina (83 %).

**GRÁFICO 5** INCIDENCIA DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN HOGARES CON NNA SEGÚN EL SEXO DE LA JEFATURA DEL HOGAR, POR RANGO ETARIO



FUENTE: Elaboración propia con base en STPP y MINEC-DIGESTYC (2015).

## POBREZA MONETARIA Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL: UN DIAGNÓSTICO COMPLETO

La medición multidimensional de la pobreza no sustituye a la medición por ingresos, más bien ofrece un análisis complementario, que aporta un enfoque social a una problemática, tradicionalmente analizada desde la perspectiva monetaria.

En la tabla 1, se presenta un análisis integrado que cruza las dos medidas complementarias de la po-

breza: la pobreza monetaria y la multidimensional. Cabe destacar que se hace distinción de la incidencia de pobreza entre los hogares con y sin presencia de niños.

Este diagnóstico, ofrece lineamientos más claros para la orientación de políticas públicas, ya que ayuda a identificar a la población más vulnerable.

Según la EHPM 2014, el 18.2 % de los hogares con niñas, niños y adolescentes se encontraban en situación de pobreza multidimensional, más no eran

**TABLA 1** DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES SALVADOREÑOS SEGÚN TIPOLOGÍA DE POBREZA (EN PORCENTAJES)

HOGARES	SIN NINGÚN TIPO DE POBREZA	SOLO POBREZA MONETARIA	SOLO POBREZA MULTIDIMENSIONAL	POBREZA MONETARIA Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL
Total hogares	50.6	14.2	17.6	17.7
Hogares sin NNA	65.3	10.6	16.4	7.7
Hogares con NNA	42.4	16.2	18.2	23.2

FUENTE: Elaboración propia con base en STPP y MINEC-DIGESTYC (2015).

**TABLA 2**

DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES SALVADOREÑOS CON NNA SEGÚN TIPOLOGÍA DE POBREZA Y RANGO ETARIO DE LOS NIÑOS (EN PORCENTAJES)

HOGARES	SIN NINGÚN TIPO DE POBREZA	SOLO POBREZA MONETARIA	SOLO POBREZA MULTIDIMENSIONAL	POBREZA MONETARIA Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL
Hogares con NNA	42.4	16.2	18.2	23.2
Hogares con NNA (0 a 3 años)	32.7	15.3	19.9	32.1
Hogares con NNA (4 a 7 años)	37.0	17.1	17.0	28.9
Hogares con NNA (8 a 15 años)	40.9	17.5	17.4	24.2
Hogares con NNA (16 a 17 años)	36.8	14.6	22.2	26.4

FUENTE: Elaboración propia con base en STPP y MINEC-DIGESTYC (2015).

considerados pobres por ingresos. Mientras tanto, el 16.2 % experimentaba únicamente la pobreza monetaria. Lo más alarmante era que el 23.2 % de este conjunto experimentaba ambos tipos de pobreza.

Siguiendo este análisis integrado que cruza las dos medidas complementarias de la pobreza, pero esta vez desagregado por hogares con presencia de al menos un niño en determinado rango etario (tabla 2), resulta evidente que los hogares con niños y niñas en primera infancia, entre los 0 y 3 años de edad son los más afectados por la pobreza en un sentido holístico, ya que el 32.1 % experimenta ambos tipos de pobreza (tabla 2). El padecimiento de privaciones durante esta etapa crítica del ciclo de vida, constituye una barrera importante para el desarrollo de las capacidades esenciales de una persona. La inversión en la primera infancia, por ende, consiste en una estrategia sólida que serviría para frenar el acarreo de dificultades que propician la cimentación de una sociedad marcada por la desigualdad.

Asimismo, llama la atención que el 22.2 % de los hogares con niños entre 16 y 17 años experimen-

ten únicamente la pobreza multidimensional. Esto es indicativo de las múltiples carencias sociales que los adolescentes padecen durante esta etapa determinante del ciclo de vida, que condicionará su futuro próximo. Además, arroja una pauta del porcentaje de personas que pronto transmitirán su condición de pobreza a las futuras generaciones.

## CONCLUSIONES

Los resultados de este análisis revelan que los hogares con presencia de niños demandan una atención prioritaria por parte de la sociedad y el Estado salvadoreño, ya que constituyen el grupo más desfavorecido respecto del resto, tanto desde la perspectiva monetaria como de la multidimensional: la incidencia de la pobreza monetaria y multidimensional en hogares con niños supera en 15.5 puntos porcentuales a la incidencia en hogares sin niños.

El ejercicio realizado, si bien es una aproximación preliminar que puede ser complementada con mayor detalle y otras fuentes de información, muestra la urgencia de atender las privaciones experimen-



tadas por la niñez y la adolescencia de El Salvador, considerando su magnitud e intensidad.

A la vez, es una oportunidad para avanzar en un diálogo, discusión y acuerdo nacional, para aportar a un objetivo estratégico del país: dar un paso sólido y determinante en el avance de un pacto social y fiscal que permita resguardar las garantías sociales de ciudadanía, partiendo por los niños, niñas y adolescentes, que se constituyen como un grupo particularmente vulnerable. El que éstas garantías sean definidas desde la primera infancia, contribuirá a asegurar tanto un desarrollo sustentable y sostenido del país, como su paz y cohesión social.

## NOTAS DEL CAPÍTULO

**1/** Los rangos etarios utilizados para efectos de este análisis han sido seleccionados con base a la edad correspondiente para asistir a los niveles establecidos por el sistema educativo salvadoreño (inicial, parvularia, básica y media). Se considera que en cada una de estas etapas, la infancia experimenta necesidades específicas, a las que el Estado debe atender de forma pertinente.

**2/** De acuerdo al Manual del Encuestador, el jefe de hogar es la persona que ejerce la autoridad, toma las decisiones y representa el principal sostén de la familia. No obstante, no se consideran jefes de hogar a hombres menores de 15 años y mujeres menores de 14 años (DIGESTYC 2013).

# BIBLIOGRAFÍA

- Alkire, S., & Foster, J. (2008). *Recuento y medición multidimensional de la pobreza*. OPHI Working Paper. 7. Recuperado de <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/ophi-wp7-es.pdf>.
- Asamblea Legislativa de El Salvador (2014). *Ley de Desarrollo y Protección Social*. Decreto N° 647.
- MINEC-DIGESTYC (2013). *Encuesta para la medición multidimensional de la pobreza*. Manual del Encuestador. San Salvador.
- MINEC-DIGESTYC (2014). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2014*. San Salvador: Ministerio de Economía, a través de la Dirección General de Estadística y Censos.
- STPP, MINEC-DIGESTYC (2015). *Medición Multidimensional de la Pobreza El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia y Ministerio de Economía, a través de la Dirección General de Estadística y Censos.
- STPP, UNICEF (2014). *La niñez y la adolescencia en El Salvador frente a sus garantías sociales de ciudadanía*. San Salvador: Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- UNICEF (2005). *Estado Mundial de la Infancia 2005. La infancia amenazada*. Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.





LE GOUVERNEMENT  
DU GRAND-DUCHÉ DE LUXEMBOURG  
*Coopération luxembourgeoise*

